

¿Cómo serían los pagos *offline* con el euro digital?

EL DATO

El euro digital pretende convertirse en una forma de pago digital y gratuita a disposición de los 349 millones de ciudadanos de la eurozona.

Pagos sin conexión con euros digitales

Recientemente, el Banco Central Europeo, a través del grupo de trabajo dedicado al desarrollo del euro digital, ha revelado algunas novedades en relación con la posibilidad de pago sin conexión que ofrecería esta moneda¹. El BCE tiene claro que el euro digital tiene que estar disponible tanto para realizar pagos *online* como *offline*. De hecho, el desarrollo de esta modalidad sin conexión estaría justificada por la necesidad de proporcionar un medio de pago disponible en territorios con una limitada conectividad – por ejemplo, porque no exista una buena conexión de banda ancha – o situaciones donde la conectividad no sea posible (por ejemplo, por una caída de la red eléctrica). Es una de las características claves en el diseño del euro digital.



Novedades en los pagos *offline*

Las opciones existentes para estos pagos sin conexión serían el uso del *smartphone* o de una tarjeta física inteligente (*smart card*).

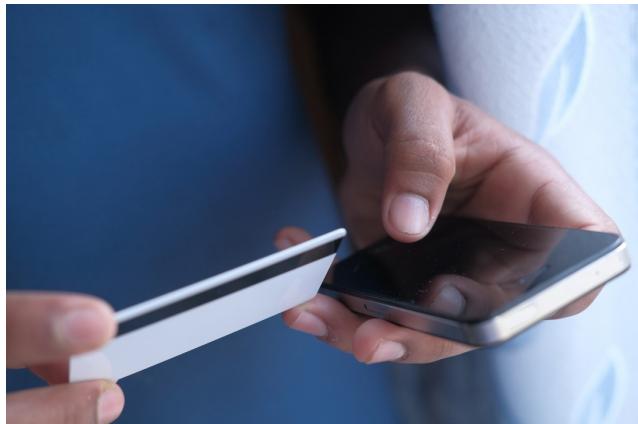


En ambos casos, el dinero digital estaría almacenado localmente en el dispositivo del usuario final. Por lo que, si el individuo pierde su *smartphone* o tarjeta física habría perdido la cantidad de euros digitales que tenga almacenados en dichos dispositivos. En ambos casos, los pagos requerirían del uso de la tecnología por aproximación (NFC, por sus siglas en inglés). Si el pago se realiza mediante

teléfono, el usuario tendría que acceder a su aplicación de euros digitales sin conexión y seleccionaría la opción de “transferir euros digitales” indicando la cantidad a transferir y confirmando la transferencia. Si el pago se realiza con una tarjeta física, el individuo tendría que introducirla en un “dispositivo puente” capaz de leer el contenido de esta y tendrá que seleccionar en el mismo la opción de “transferir euros digitales”. El BCE señala que, en este último caso, los usuarios – pagador o receptor de fondos – tendrían que emplear un dispositivo puente. Se tratará, según el BCE, de un dispositivo de bolsillo alimentado por batería cuyo objetivo es establecer un canal de conexión entre dos tarjetas inteligentes, permitiendo que se realice una transacción entre ellas.

Tarjetas inteligentes alimentadas

Otra opción que se plantea el BCE para desarrollar los pagos sin conexión es el uso de tarjetas inteligentes alimentadas (*battery-powered smartcard*). Estas tarjetas revolucionarias solamente pueden funcionar con baterías ultrafinas que se adhieren al grosor de la tarjeta existente y funcionan con tecnología de laminación en caliente. Como reconoce el BCE, el uso de estas tarjetas añade seguridad al pago, pero su coste es más elevado que el de las tarjetas tradicionales de pago. Además, en la línea de limitar la dependencia de terceros proveedores no europeos, el BCE señala que, en el caso de optarse por su uso, su producción y distribución tendría que realizarse en Europa.



Desafíos técnicos

El BCE reconoce que, a pesar de las opciones puestas encima de la mesa, el equipo del proyecto está investigando más a fondo cómo aprovechar realizar pagos sin conexión en los puntos de venta. Hay que favorecer la comodidad de los usuarios, pero también la seguridad. Son muchos los retos técnicos a los que se enfrentan actualmente los desarrolladores de este proyecto. En cualquier caso, es la razón de ser de esta nueva fase de preparación que se inició en noviembre de 2023. En todo caso, es clave que estos desafíos técnicos se resuelvan para que el proyecto de euro digital pueda llevarse a la práctica con todas sus capacidades.

¹ State of play on offline digital euro. Banco Central Europeo. 11 de abril de 2024. https://www.ecb.europa.eu/euro/digital_euro/timeline/profuse/shared/pdf/ecb.degov240411_item3updateofflinedigitaleuro.en.pdf